



El impulso a la Universidad es vital

LA APUESTA POR las universidades, por el conocimiento, por el estímulo a las capacidades de los jóvenes de Castilla y León tiene que ser uno de los objetivos de obligado cumplimiento de las administraciones.

En las recientes inauguraciones oficiales de los cursos universitarios la queja de los cuatro rectores de los campus públicos era la misma: la necesidad de contar con más financiación de la Junta para poder hacer frente a los grandes retos de futuro y a una oferta educativa de mayor calidad.

Una queja que está justificada y fundamentada, como ahora se demuestra en el informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CyD), que sitúa las universidades de Valladolid, León, Salamanca y Burgos a la cola del país en lo que a inversión por alumno se refiere.

Descenso que se aceleró durante los dos últimos cursos. Dato al que además

se le añade el incremento de las tasas universitarias en las que, aquí sí, las universidades castellanas y leonesas tiene el dudoso honor de encabezar el ránking, a decir del infome CyD.

Dos datos que tienen que servir de sorpaso en lo que a política universitaria se refiere. Que la Educación es uno de los pilares que el Gobierno de Juan Vicente Herrera ha protegido, junto a la Sanidad y la Política Social, de los más duros recortes de la grave crisis económica es algo que no está en duda. Pero, dicho esto, no es menos cierto que la financiación para el obligado impulso de las universidades se demuestra claramente insuficiente.

Igual que desde el Consejo Económico y Social su presidente, Germán Barrios, aseguraba que ya no había excusa para no invertir en infraestructuras, a la vista de la buena dirección de la economía en sus grandes cifras, esta afirma-

ción está mucho más justificada en el caso del dinero que se tiene que aportar a las universidades. Ese es el reto de la Consejería de Educación de cara a los próximos cuatro años, dar el empujón que los campus universitarios de la Comunidad necesitan y están reclamando para que puedan competir con el resto de universidades.

Las alarmantes señales que lanza el informe de la Fundación CyD son el aviso de la necesidad de un cambio en la política universitaria. Que pasa, también, por un nuevo mapa de titulaciones negociado y consensado por las cuatro universidades públicas y liderado por la Consejería de Educación de Fernando Rey. Sólo así se conseguirá evitar que casi un tercio de las plazas que se ofertan queden vacantes.

Y todo con un único objetivo: impulsar la Universidad, algo que resulta vital para el desarrollo de Castilla y León.